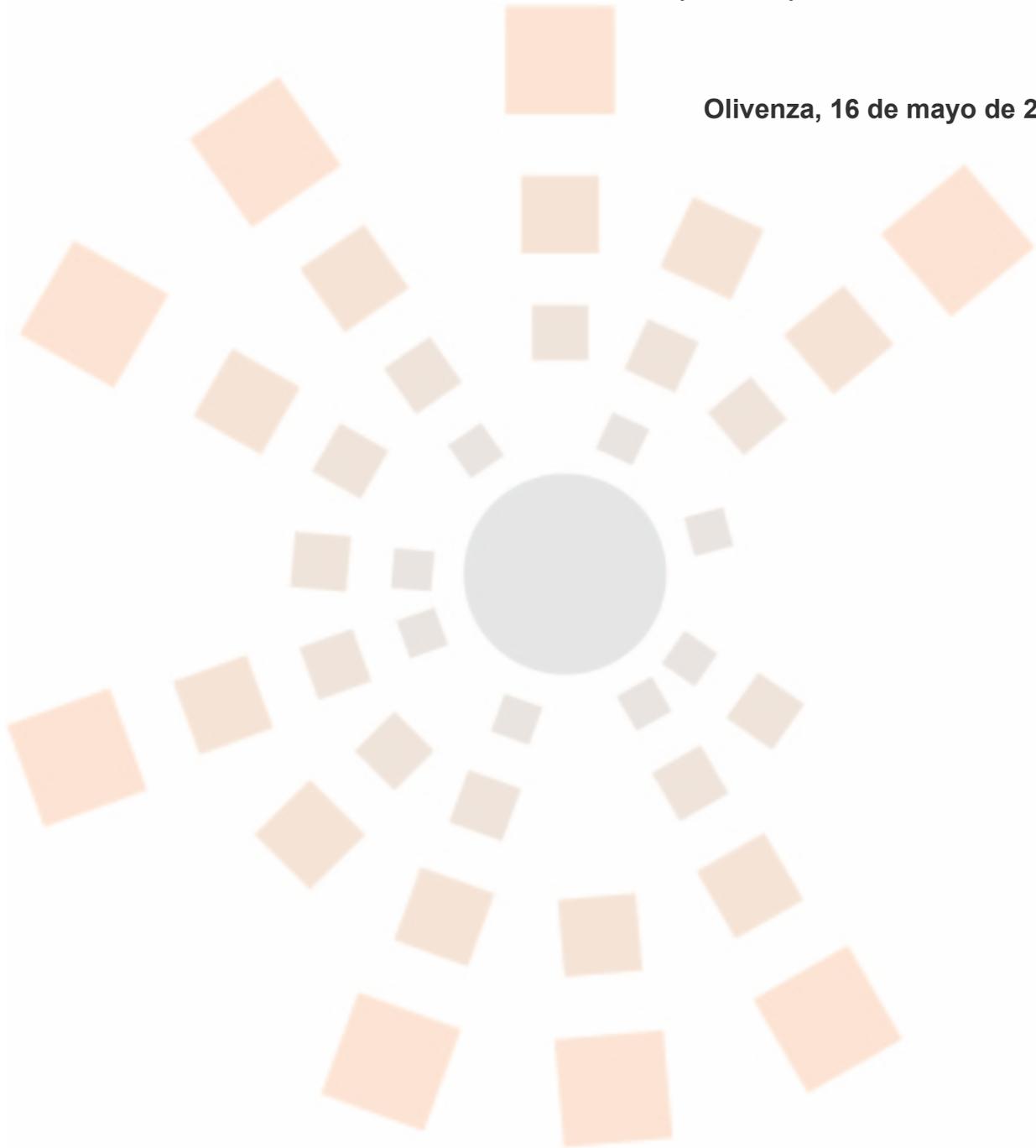


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
INAUGURACIÓN DE LOS XVI JUEGOS EXTREMEÑOS DEL
DEPORTE ESPECIAL (JEDES)**

Olivenza, 16 de mayo de 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE LOS XVI JUEGOS EXTREMEÑOS DEL DEPORTE ESPECIAL (JEDES)

Olivenza, 16 de mayo de 2000

Muchas gracias, buenas tardes, buenas noches.

El año pasado no estuve, como sabéis, porque se murió un amigo y tuve que ir al entierro. Y vosotros eso lo comprendéis, ¿no? Por lo tanto, no tengo que pedir os disculpas por haber faltado una vez. En los XVI Juegos, que estamos celebrando en Extremadura, he faltado sólo un año. Y este año de nuevo vuelvo a estar con todos vosotros y con todas vosotras.

He visto que cuando se ha izado la bandera de Extremadura, que es la bandera que representa a nuestra región, el escudo estaba boca abajo. Y mientras hablaba José María, al que voy a contratar para que me haga los discursos, mientras hablaba José María la han cambiado. Pero yo creo que la debían haber dejado como estaba. Porque el escudo para abajo, es decir, Extremadura, que es la representación que está ahí, estaba mirando a vosotros. Toda Extremadura, la que no ha podido venir estaba mirando a esta gente tan especial. Porque hemos visto el desfile y hemos visto a gente más joven, niños, alguien con más edad, todos juntos, altos, bajos, guapos todos, que no se puede decir guapos y feos, todos guapos, todos bellos, por dentro y por fuera.

Alguno que ha pitado ¿sabéis, por qué? Porque tiene novia y se cree que yo, si yo sé que algunos os encontráis en estos juegos, yo sé que venís no a competir, sino a juntaros con la novia, ¿eh? ¿A que sí? Y eso me gusta, y eso me gusta. Y por eso Extremadura, a través de su escudo, os estaba mirando porque sabe que, además de competir queréis convivir juntos, sin importaros quién es el de al lado. El novio con la novia, la novia con el novio, el amigo con la amiga, el compañero con la compañera. Y no os importa ni qué edad tiene el que va a vuestro lado, ni de dónde viene, ni quién es. Si todo el mundo hiciera lo mismo, ¡cuántos disgustos nos evitaríamos! Porque si vosotros vivierais, por ejemplo, en Baracaldo, y a vuestros centros fuera un niño o dos niños gitanos, ¿vosotros, lo aceptaríais? Sí o no. Por eso sois gente especial, por eso, no por otra circunstancia. Los que se juntan, que no se ven desde hace un año, y tienen una relación amistosa, formal, de amor, si a lo largo de estos días tenéis algún enfado, es que a alguno, ¿se le va a ocurrir pegarle a la novia? Por eso sois gente especial. Porque hay mucho loco por ahí, que cuando se enfada con la novia o la mujer, la mata. Y por eso Extremadura se pone boca abajo, para miraros, para saber por qué sois tan especiales, tan buena gente, de la que todos tenemos que aprender.

He visto a Roberto, mi amigo de Olivenza, que estaba un poquito enfadado. Yo sé por qué. Porque ha perdido en la atracción de cuerda, pero sólo va enfadado, pero no se ha liado a darle puñetazos al de al lado.

Y, sin embargo, hay gente muy normal que en los campos de fútbol, cuando se enfadan, se agreden, se pegan puñetazos, etc., etc. Esa gente no son gente normal, esa gente son gente que tendrían que ponerse el escudo boca abajo y miraros a vosotros y saber cómo se puede competir y cómo se puede convivir.

Así que, hoy está aquí lo mejor de Extremadura, lo mejor, sin duda, lo que está en el césped y lo que está en las gradas, aquí y allí, que son vuestros padres, vuestra familia, vuestros hermanos, vuestros amigos, que saben entenderos, comprenderos y amaros, y que, seguramente, mil veces que nacierais, mil veces querrían que nacierais como sois, gente bella, por dentro y por fuera.

Y por eso vengo, porque quiero ser de los vuestros, y quiero que me aceptéis porque yo también soy dependiente. Yo vivo en un octavo piso y no puedo subir las escaleras y tengo que utilizar el ascensor, soy dependiente como vosotros; y dependo del tabaco, no sé vivir sin fumar; y dependo del coche. Así que, yo soy un dependiente más, lo que pasa es que no soy tan bueno como vosotros, pero aprendiendo de vosotros, un día llegaré a ser de los vuestros, como vosotros, gente buena, gente bella.

Así que, amigos y amigas, nos volvemos a ver. A lo largo del año os veo mucho, en muchos centros, y hoy, aquí, estoy sintiendo la emoción de saber que presido la Región que tiene gente tan extraordinaria. Y me gustaría, que de vez en cuando, me escribáis cartas, porque yo soy dependiente, como he dicho, y dependiente de la gente, dependiente de vosotros y en muchas ocasiones me faltan fuerzas y me gustaría que me mandarais “gasolina” para poder seguir funcionando, a través de vuestras cartas, a través de vuestras palabras, contándome lo que pensáis, lo que sentís. Porque yo soy una persona débil, que necesito el apoyo de la gente, fundamentalmente, de la mejor gente de Extremadura, que sois vosotros, que son vuestros padres, que es vuestra familia, a las que rindo un homenaje de respeto y de admiración.

Gracias por estar aquí. Competir, como sabéis hacerlo, convivir. Da gusto veros, da gusto veros desfilar, sois deportistas de verdad. Yo asisto a otros deportes y va desfilando la gente y va tensa, con la mirada de cabreo y, sin embargo, vosotros vais felices. Parece que no queréis competir sino que queréis divertirlos. Ser felices, esto es lo que yo quiero para vosotros.

Y os agradezco que estéis aquí. Agradezco a Olivenza que os dé la acogida, éste es un pueblo extraordinario, extraordinario, de lo mejor que hay en Extremadura, vais a tener el cariño y el apoyo de la gente. Agradezco también a vuestros cuidadores, a vuestros profesores que sigan teniendo esa dedicación tan maravillosa que también les hace ser gente extraordinaria y especial. Aquí está lo mejor de Extremadura y yo os saludo. Gracias